

HERALDO DE MURCIA

Año II.—Número 479 Murcia 16 de Octubre de 1899 Dos ediciones diarias

PARA COMPRAR GÉNEROS DE MODA

VISITAR EL COMERCIO DE

EL GLOBO

Calle de la Platería frente a la Viuda de Seiquer

ESPECIALIDAD EN GÉNEROS NEGROS

LABORATORIO BACTERIOLÓGICO

DEL DR. LEOPOLDO CÁNDIDO

Consultorio médico.—Tratamiento moderno de las enfermedades crónicas y rebeldes. Centro general de vacunaciones. Horas de curación y consulta de 9 a 11 de la mañana y de 3 a 5 de la tarde.

MURALLA DEL MAR, 83

VACUNAS, SIEROS Y JUGOS ORGANICOS

Todos estos remedios se aplican en el Consultorio y a domicilio y se expenden por cajas de seis ó más tubos ó ampollas, á los señores farmacéuticos.

Se practican análisis de líquidos orgánicos, esputos, etc.

Depósito de los renombrados vinos con jugos hepático y orquídeo.

Teléfono núm. 30.—Dirección telegráfica: DOCTOR CÁNDIDO

SEPARATISMO

Mientras se trata solamente de protestar contra la política económica de los gobiernos; mientras se intenta oponer la resistencia pasiva al propósito de exaccionar impuestos que no puede soportar el esquilmado contribuyente, las simpatías de todos los espíritus independientes, de todos los hombres justos, están al lado de esa protesta y de esa resistencia.

Pero si á la protesta contra los gobiernos, se la intenta acompañar con odios á España; si á la nota viril de la resistencia acompaña la nota criminal del antiespañolismo, á las simpatías tiene que reemplazar forzosamente la indignación en todo pecho hidalgo y en todo corazón leal, donde la traición y la ingratitud no tengan asiento.

Tal sucede actualmente en Barcelona.

Una minoría turbulenta y provocativa, alentada por la reacción sin duda alguna, y que pretende hacernos retrogradar á antiguallas de siglos pasados, con las que dió el traste la obra grandiosa y magna de la unidad nacional: una minoría que no representa, que no puede representar la opinión predominante en el gran pueblo catalán, pero que se hace notar mucho por lo procaz y escandalosa, realiza actos que no pueden por menos que provocar las mas indignadas protestas.

El último de ellos, lo ha llevado á cabo el sábado un puñado de estudiantes, pretendiendo ultrajar á España por medios tan pueriles como el de quemar un pañuelo que ostentaba los colores nacionales, símbolo de tantas glorias, á las que va indisolublemente unido el nombre del pueblo catalán.

No pequeña parte de la responsabilidad de estos alardes separatistas, corresponde al gobierno, que ha consentido en la alcaldía de Barcelona al Doctor Robert y sigue consintiendo en el ministerio de Gracia y Justicia al señor Durán y Bas, tan identificados con aspiraciones indudablemente atentatorias á la unidad nacional.

A las debilidades y complacencias del Sr. Silvela, que no está demostrando en el poder ni una sola de las condiciones de hombre de Estado que en tan alto grado caracterizaron y enaltecieron al gran Cánovas del Castillo, se debe en gran parte esa procazidad del separatismo catalán; separatismo condenado de consuno por el sentimiento patriótico y por el espíritu progresivo de los tiempos, que lejos de la desmembración de las nacionalidades creadas y consolidadas en la historia, aspira á la creación de aun más grandes nacionalidades.

No son sin embargo, para ahogar esas protestas separatistas, ni para contener esas corrientes, los medios más adecuados, las declaraciones del estado de guerra ni el envío de numerosas fuerzas.

Para llevar á la impotencia más vergonzosa esos intentos, na la más práctico ni conducente que gobernar bien y administrar mejor; que introducir las economías y la reformas que la situación del país demanda; que inspirar en la justicia todas las resoluciones del poder público y entrar con propósito decidido y firme paso por el camino de una verdadera, eficaz y salvadora regeneración.

Las ideas, por perversas y detestables, no se matan ahogándolas en sangre ni por el terror; se matan haciendo comprender á todos la injusticia y la sinrazón que las informa.

Demostrando, á los que no parecen de ella convencidos, la bondad de la santa madre á la que se ultraja, se habrá confundido y creado el vacío alrededor de esos malos hijos, fementidos é ingratos.

Desde Madrid

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA. APERTURA DE CORTES.—ROBAJA DE CUPO.

En el Consejo de Ministros celebrado ayer, se acordó decretar que las Cortes reanuden sus tareas el día 30 de este mes, y que en la primera sesión se lean las modificaciones introducidas en los presupuestos por razón de economías.

El ministro de la Guerra enteró á sus compañeros de gabinete del asunto de la rebaja del cupo.

Resulta que sumando á los 93.000 hombres del cupo, los precedentes de las revisiones de los años anteriores, dan un total de 129.000 hombres.

En vista de esto, el general Azcárraga, fundado en la respuesta que dió á su consulta el Consejo de Estado, ha resuelto pedir solo 30.000 hombres de los 60.000 señalados en el cupo, supliéndose la diferencia con los que proceden de las revisiones de expedientes de los años anteriores.

Esta resolución ha sido recibida con aplauso.

COLORES NACIONALES.—NEGATIVA DE LOS SINDICOS

En Barcelona, muchos jóvenes recorren las calles luciendo los colores nacionales en señal de protesta contra las demostraciones antiespañolas.

Témese que el lunes ocurra un conflicto, si como se asegura concurren á la universidad los estudiantes de los distintos bandos ostentando los colores catalanes y los nacionales.

Los sindicatos de los gremios se negaron á acudir al llamamiento que les hizo el nuevo alcalde con objeto de encontrar una fórmula de transacción.

Parece que el alcalde insistirá. En este caso los sindicatos dirán que sólo transigirán dimitiendo el alcalde y los concejales.

DON GERMAN GAMAZO

El Sr. Gamazo permanecerá en Bocillo hasta que se restablezca totalmente, y por este motivo no asistirá á las primeras sesiones parlamentarias.

Ha manifestado que juzga peligrosas las economías en los presupuestos de Justicia é Instrucción pública.

INGLESES Y BOERS.

Telegramas recibidos de Londres aseguran ser inexacto que los ingleses hayan librado batalla alguna contra los boers, ni que éstos ocupen la ciudad de Newcastle.

El general White ha telegrafiado al gobierno diciendo que ha regresado á Ladysmith sin poder atraer á los boers.

Estos siguen ocupando el paso de Sätzkop en la frontera.

NOTICIA DESMENTIDA

Según dicen de Zaragoza, es inexacto que Guerrita piense retirarse del toro.

La noticia que se recibió en Madrid parece que la propalaron algunos amigos del empresario de aquella plaza, con el deseo de dar mayores atractivos á las corridas que se están verificando.

Con lade hoy termina Guerrita sus compromisos para este año, durante el cual ha tomado parte en ochenta y dos.

El próximo año no toreará en Madrid.

EL «MEETING» DE GRANADA

En el «meeting» que celebrarán en Granada el 29 de este mes las Cámaras de Comercio, dominarán temperamentos de gran prudencia y se condenará la propaganda separatista que al amparo de las Cámaras hacen ciertos elementos.

CIRCULAR

La «Gaceta» publica hoy una circular prorrogando hasta que se disponga otra cosa las licencias trimestrales concedidas á los soldados.

El Corresponsal

15 Octubre.

PÁGINAS VOLANTES

Vendimia y Perifrasis

Ya parece como que caldea en la tierra un gaa suspiro de amor intenso y profundo, centelleando con tibios reflejos de brillantez deslumbradora en los azules pliegues del inmenso manto de los cielos, en las altas montañas que velan, flotantes en capas de niebla sutil, en los anchos mares que hierven reverberando, los esplendores del luminoso día, en las campañas dilatadas y feraces por donde se tejen y se entrelazan y se estrechan los óptimos racimos de oro, que penden del pámpano verde, como gruesos lagrimones cristalizados, de la tierra que llora en su alumbramiento fecundo, un llanto rojo, con cambiante de topacio, de dulzura de miel dorada... Es el mosto, el mosto oloroso, esa sangre caliente y poderosa que circular por las robustas venas de la tierra, condensación cristalina de néctares deliciosos en las uvas rubias, inquieta burbuja que fosforesce radiosamente en la tallada copa de muro rutilante y de sonar argentino, chispa que incendia las humanas mentes con divinas fulgurantísimas ideas, despertando en estallante volcán á la pasión ardorosa, precipitando en el labio la caudalosa cascada de la elocuencia, que se desborda jugueteadora y alegre, brillante y loca, elevándose en himno de zambra ruidosa, por ante los caídos altares del dios pagano, coronados de tirsos, de flores y hojas.

Transcurrieron las horas pesadas del inacabable soster; del cantar uniforme y monótono de la cigarra vibrando roncamente como una nota infinita; de los «efluvios» caliginosos que soplan en tromba por la carretera polvorienta; de los brumosos celajes que por el espacio se reparten en artísticas caprichosas de cárdeno fulgor; de los frutos que se ofrecen á la vista halagadores, henchidos de un rústico dulzor, desgranando la pródiga rama; de las sonantes playas que recortan la línea de su blanca arena sobre la comba azul; de las estivales noches serenisimas, que dan en la estrella temblorosa de luz melancólica; del bullir confuso y constante de germenés, que brotan reproducidos en nuevos seres, rotando en los invariables ciclos del cambio universal de la materia, como un verdadero Proteo, que adquiere todas las formas imaginables, bajo las

modelaciones invisibles de la inmensa potencia creatriz que providencialmente anima al mundo, engalanándolo por medio tan regio, con sus nieves perdurables y sus mágicas rojas auroras y su cinturón móvil de espumas oceánicas.

Refiérase la tierra calentada por el hirviente sol, con la ventolina de áuroras saludables, cuajadas en átomos de esencias de los campos, ahora que ya se ponen los horizontes neblinosos, las hojas secas caen, escuchando alejarse un dulcísimo piar de tanto canoro, nervioso y pintado pajarillo, mientras que cierta solemne melancolía ensombrecer los transparentes senos del alma, extendiéndose un paño fúnebre por los vastos ámbitos de la creación, y parece como que la naturaleza, la gran madre fecunda de inagotables úteros, harta, cansada de engendrar las espléndidas florescencias de la vida, en su colosal aborto de todos los años, siempre hermosamente igual—cuando la maravillosa simiente despiértase ayivada en el caliente terrón del surco y los pétalos preciosos se recortan, en la labor primorosa del capullo, semejantes á raseados labios que se besan, y se deslien vaporosamente los aromas para empapar la flor y espejuelean los aires fantásticamente arbolados con áureos nimbos de bulientes mariposas y canta la linfa argentada con vago murmulio y el ruiseñor arpegia sus notas delicadas de cristal y todo renace y todo vive y todo centellea como en poético cuadro de paraíso—cruge en las prensas con lamentoso quejido desgarrador, se retuerce con los terribles estertores de una agonía brutal y chorrea la dorada ambrosia para bacanal festejo de los dioses, en lágrimas que van fecundando una alegría enloquecedora en las ardientes almas, con la inspiración exhalada místicamente por la sublime naturaleza, que muere en su letárgico amortecimiento, que muere y resucita para jamás morir, concertando en la armonía callada de los vibrantes soles, la grande, la inmensa estrofa de luz en un Hosanna, glorioso y divinal...

Teófilo.

MUSTIA

(AIRES MURCIANOS)

Ya sé yo que no tiene motivo ninguno de pena; se casó con aquel que iba todas las noches á verla; se querían los dos y se querían como hay en el mundo pocos que se quieren, y es cosa de encanto la pas tan hermosa que en su casa reina. Sí el madrugaba y trabajaba y a fuerza, no hace menos ella; tienen hijos, y el pan, á Dios gracias no les escasea; como probes, ni pueden quejarse ni nunca se quejan... pero yo te digo que, con tó y con ello, ver á Rosarico me causa tristeza. ¡Lástima e zagala!... ¡no es ya ni la sombra de lo que antes era! ¡Lástima de moza!... ¡que apañá...! ¡cuéverdas? ¡Mas blanca, entavía, que la propia nieve!

¡naja como en día perene de fiesta! ¡alegre y riéndose á tocas las horas! ¡ajrosa y lo mesmo que un junco de ere- (chal... (chal... (chal...)

¿Ande está aquél aire? ande están sus risas? ande sus mejezas?... No tendrá la zagala motivo ninguno de pena; ¡que que viva á gusto!... pero da tristeza ver á Rosarico toico el santo día igual que una negra, ahora pa'l río, después pa la era, un zagal en brazos y otro de la mano, siempre encorvado con la cruz á cuestas, siempre en el camino como una hormiga, siempre en la faena;

la ropa estrafalica que, limpia y toico, ni es vistosa, ni maja, ni nueva; los ojos hundidos, la cara panosa, y tan formalica que pitece que es seria, que pitece que es triste manque no lo sea... ¡Lástima de moza!... ¡lástima e zagala!... ni por pienso es la sombra d'aquella mas blanca, entavía, que la propia nieve, maja como en día perene de fiesta, alegre y riéndose á tocas las horas, ajrosa y lo mesmo que un junco de ere- (chal... (chal... (chal...)

Vicente Medina

Pi y Margall y Weyler

A propósito del reciente nombramiento del general Weyler, dice en el Nuevo Régimen el Sr. Pi y Margall lo que sigue:

«Ha aceptado Weyler el cargo de presidente de la Junta consultiva de Guerra, y han caído sobre él casi todas las oposiciones liberales, airadas, según parece, por haber visto fallidas con estas esperanzas. Habían verdaderamente confiado en la espada de Weyler desde los romeristas hasta los centralistas y los progresistas, tanto que nos miraban á nosotros hasta con cierto encono porque no participáramos de sus ilusiones y entusiasmos. Nosotros no hemos querido nunca ni entrar en relaciones con tan funesto personaje, seguros de que nada había de hacer en sentido revolucionario, y más seguros aún de que, si algo hiciera y triunfara, habría de traer una república antes deshonrada que nacida.

«Confiar en Weyler! ¿Cuando ha expuesto ese hombre su vida ni su carrera por salvar nuestras libertades, como lo hicieron, entre muchos otros, Espartero, Serrano, Prim y O'Donnell? En busca de ascensos, de honores, de cruces pensionadas, de cargos lucrativos ha empleado á la sombra de todos los gobiernos su energía y sus armas. No hay ya cruz pensionada que él no tenga. Avaro, se ha hecho con un caudal enorme, y sin embargo, aspira incesantemente á multiplicar sus emolumentos. Millares de duros cobra anualmente del Tesoro. Habría sido en él un acto inconcebible que ahora hubiese rechazado la presidencia de la Junta consultiva de guerra.

«¿Qué puede esperar partido que se estime de un hombre que se ha distinguido más por sus crueldades que por sus hazañas? Europa, América, todo el mundo civilizado le mira con horror y le detesta. Su última crueldad, la de haber llevado á perecer de hambre á centenares de miles de cubanos dicen lo que para concluir la guerra era preciso acabar con los indígenas, ha hecho saltar de ira el corazón de todos los pueblos de la tierra.

«¿Qué creéis que habrían dicho las demás naciones si un día hubieran visto proclamada y establecida la República por un tirano como Weyler? «Esta es el postrer signo de la degradación de España, habrían exclamado: un pueblo que de tal manera ha perdido el sentido moral no es susceptible de enmienda. Ved cómo le aclaman con gran regocijo y le aplauden y le sirven aun aquellos republicanos que aspiraban á cortar por el hierro y el fuego la podredumbre de su patria.»

«¡Ah! republicanos unitarios, debéis celebrar la conducta de Weyler. Os habrá hecho caer de los ojos la venda que os puso, y no volveréis á confiar en un hombre que, tan menguado de entendimiento como de corazón, ayer condenaba la autonomía de Cuba y hoy se muestra partidario de la de todas las regiones de la Península sin saber lo que decía.

Señor presidente de la Junta Consultiva de guerra, loado y bendecido sea quien á tal puesto os trajo.»



Reaumur

17 de Octubre.

Renato Antonio Ferchault de Reaumur, sabio que inmortalizó su nombre al unir al de un aparato científico de universal uso, fué una precocidad y un hombre nacido para provecho de las ciencias físicas y naturales, cual lo demuestran su ingreso, á la edad de 25 años, en la Academia de Ciencias de París, su termómetro de 80 grados, llamado de Reaumur, sus trabajos y memorias sobre Física, Historia natural y Geometría, y sus estudios referentes á la imantación del hierro y del acero, á la fosforescencia de algunos animales marinos, á la reproducción de los miembros de los crustáceos, á la cristalización de los metales y á la incubación de los pájaros.

Había nacido en la histórica Rochela el 28 de Febrero de 1683, en la que comenzó sus estudios científicos continuados en el colegio de Jesuitas de Poitiers y concluidos en Burges.

Desde muy joven llamó la atención de los hombres de ciencia por sus observaciones y estudios, hecho que